



11 de octubre de 2026

XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. Hoy el Reino de Dios se nos presenta como un banquete de bodas al que somos invitados para ser “uno con Cristo”. En este mes de las misiones pongamos nuestras fuerzas en permanecer unidos en la misión con la certeza de que ser cristianos no es vivir un conjunto de prácticas o ideas, sino una vida en unión con Cristo. Tengamos hoy un corazón dócil a la invitación del Señor y presto al anuncio de su Reino.

Monición a las Lecturas:

En las lecturas de hoy se nos presenta el Reino de Dios como un gran banquete al que todos estamos invitados. ¡Escuchemos!

Primera Lectura: (Isaías 25, 6-10a)

Salmo Responsorial: (del Salmo 22)

Segunda Lectura: (Flp. 4, 12-14. 19-20)

Evangelio: (Mateo 22, 1-14)

Oración de los Fieles:

R/. *Venga a nosotros, tu Reino, Señor.*

- Para que la Iglesia, continúe siempre, con alegría y celo en el Espíritu Santo, el camino misionero. Oremos.

- Para que los gobernantes busquen en todo momento el bien de sus pueblos. Oremos.
- Para que quienes sufren la discriminación, la pobreza, la falta de libertad y la enfermedad, encuentren en Dios el auxilio, el consuelo y la alegría. Oremos.
- Para que los misioneros de nuestras comunidades lleven adelante su labor de evangelización con esperanza. Oremos.
- Para que cada uno de nosotros comprenda que cuanto más unidos estemos en Cristo, más podremos cumplir juntos la misión que Él nos confía. Oremos.

Comunión:

La Eucaristía es participación en el banquete eterno del Reino. Acerquémonos ahora a Jesucristo, revestidos de la santidad y la pureza del corazón.

Envío:

Hermanos. Dios no hace distinción de personas. Él invita a todos a su Reino de amor, de justicia y de paz. Que en medio de las dificultades que vivimos, nuestro testimonio de esperanza sea el mejor anuncio del Reino de Dios.